



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte ...”.*
(RdV 24)



Hoy, 7 de marzo de 2014, a las 14.40
en la comunidad de Albano – casa madre,
ha regresado a la Casa del Padre nuestra Hermana

CLOTILDE SR PACIS SORRENTINO

de 70 años de edad y 47 de vida religiosa.

En la liturgia Eucarística del primer viernes de cuaresma, la antífona de inicio así nos ha hecho orar: *“El Señor me ha escuchado, y ha tenido piedad de mi: el Señor es mi auxilio”* (Sal 29,11). Esta invocación expresa bien la confianza en Jesús Buen Pastor de Hna. Clotilde, que, no obstante enferma desde hace tiempo, ha pasado inesperadamente de este mundo al Padre.

Nació el 22 de julio de 1943 en Caccamo (PA), Clotilde es la quinta de cinco hermanos. Entró en Congregación el 21 de julio de 1965, en Albano Laziale (RM) - casa madre. Entró en noviciado el 2 de septiembre de 1965 y emitió la Primera profesión el 3 de septiembre de 1966, tomando el nombre de Hna. Paz. El 3 de septiembre de 1971 celebra la Profesión perpetua en Albano.

Vive el apostolado en las siguientes comunidades parroquiales desde 1966 hasta el 2011: Valle S. Giorgio (PD); Caltagirone (CT); Borgorose (RI); Reggio Calabria; Statte (TA); Castellammare - Annunziatella (NA); S. Angelo di Celle (PG); Massa Martana (PG); Taranto; Ricadi (VV).

Entrada en la comunidad de casa madre por motivos de salud, el 5 de mayo de 2011, Hna. Clotilde, hace su testamento espiritual en el cual expresa su deseo de que no se escriba nada de ella cuando muera. Respetando su voluntad, les compartimos cuanto ella ha escrito:

«Siento el deber de agradecer a Dios por haberme donado a mis padres que me han amado y llevado a la fuente bautismal para ser cristiana en la fe católica; pertenezco a Cristo y a la Iglesia. Pido perdón a Dios y a todas las personas que he encontrado a lo largo de la vida, por no haber sido una cristiana según el corazón de Cristo. Aún más Dios me ha unido a

El, con la consagración religiosa. Lo alabo, lo bendigo y lo amo por este don tan grande, del cual nunca me he sentido digna. Dios me ha amado siempre, así como soy!

Gracias, porque he entrado en el Instituto de las Hermanas de Jesús Buen Pastor. Soy feliz de ser una hermana Pastorcita. He llevado siempre en mi corazón la Congregación, las parroquias, los pobres, todos los sacerdotes del mundo, las familias, los niños, los jóvenes, los ancianos, la santidad de la Iglesia, los pecadores de todo el mundo. Pido perdón a todas mis hermanas que han soportado mis defectos, mi carácter; también yo perdono de corazón a quien me ha hecho daño, quiero que estén conmigo en el Paraíso.

El Señor es mi Pastor y con El no tengo miedo, sólo El me escruta y me conoce. Gracias, Dios mio, te amo tanto! Gracias por tu infinita misericordia para conmigo, gracias por haberme donado María como Madre. Ofrezco mi vida por la santidad de toda la Iglesia y por la conversión de todos los pecadores.

No escriban nada de mi cuando muera, mi vida está escrita en el corazón de Cristo y de María. He buscado de practicar y anunciar el Evangelio y de aceptar las alegrías y las tristezas que el Señor me ha dado, a veces con fatiga, pero con la esperanza que Dios estaba conmigo y me repetía siempre: "No temas, yo estoy contigo!". Gracias Señor por el don de la vida. Gracias por tu amor. Te amo tanto! He querido a todas y les agradezco por todo aquello que me han donado».

Gracias a ti, Hna. Clotilde, acuérdate de nosotras, junto con todas las Pastorcitas del Cielo, para que en éste año centenario de la Familia Paulina, podamos vivir fecundamente el don del Carisma Pastoral.

Hna. Marta Finotelli
Superiora general

Roma, 7 de marzo de 2014
SS. Perpetua y Felicidad mártires